



**Conferencia de David Choquehuanca Céspedes en el Primer
Conversatorio del Curso de Posgrado y Extensión
Universitaria Migración, Territorio y Derechos Humanos en
tiempos de incertidumbre: una mirada desde los sistemas
complejos, 1 de julio de 2020¹.**

*Conferência de David Choquehuanca Céspedes no Primeiro Diálogo do
Curso de Pós-Graduação e Extensão Universitária Migração, Território e
Direitos Humanos em tempos de incerteza: um olhar a partir de sistemas
complexos, 1º de julho de 2020*

*Conference by David Choquehuanca Céspedes in the First Conversation of
the Postgraduate Course and University Extension on Migration, Territory
and Human Rights in times of uncertainty: a look from complex systems,
July 1, 2020*

Presentación

Rodrigo Ávila Huidobro² 

Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina

Tenemos el agrado de presentar la exposición que el recientemente electo Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia hiciese el 1 de Julio de 2020 en la Universidad Nacional de Avellaneda, de Argentina. La

¹La actividad fue organizada en conjunto por la UNDAV, presidida por el Rector Jorge Calzoni, a través de la Secretaría de Extensión Universitaria, a cargo de Liliána Elsegood, y su Programa Desarrollo de la Cultura Nacional y Latinoamericana, coordinado por Rodrigo Ávila Huidobro, y la Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica e Institucional, a cargo de Patricia Domench, y su Escuela de Posgrado, coordinada por Leticia Marrone; la Red Nacional de Migrantes y Refugiados en la Argentina, coordinada por Lourdes Rivadeneyra y el Colectivo Pachakuti de Bolivia, con la articulación por parte de Rommel de Uño Martínez. El Curso de Posgrado y Extensión está dirigido por Giovanni Leal Roncancio.

² Antropólogo e docente en Ciencias antropológicas, Universidad Nacional de Avellaneda (Argentina). Correo electrónico: ravila@undav.edu.ar

misma fue posible gracias al trabajo mancomunado de la Red Nacional de Migrantes y Refugiados en la Argentina, la Universidad Nacional de Avellaneda y el Colectivo Pachakuti de Bolivia. Desde el 2015 venimos transitando con la Red un camino de aprendizaje, diálogo y construcción de conocimiento, siempre con el mismo horizonte, contribuir humildemente, desde nuestro lugar, a la construcción de una patria grande, libre, justa, plurinacional y soberana.

Además, esta actividad se organizó en conjunto entre dos áreas de la universidad: la Secretaría de Extensión Universitaria y la Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica e Institucional. Hecho que podría parecer anecdótico, pero que expresa la potencia que tiene la organización popular cuando irrumpe en las “casas de altos estudios”. Es ése diálogo de saberes entre la universidad pública y las organizaciones del territorio el que nos exige y nos empuja a trabajar como un todo, superando los tradicionales “compartimentos estancos” que son tan habituales en las “casas de altos estudios”. Posibilitando, así, la construcción de conocimiento socialmente relevante.

La intervención de David Choquehuanca nos convoca a pensar y discutir en torno a preguntas de urgente actualidad: el devenir de los estados-nación, la plurinacionalidad, la crisis civilizatoria que es signo de la época, la cosmovisión de los pueblos indígenas del continente y sus aportes en la construcción de una forma de vida superadora, la relación de la humanidad con el mundo que nos cobija, y, por supuesto, las formas de hacer *política*. Imaginar la pospandemia, con la posibilidad de una nueva “normalidad” o bien la “transpandemia”, pensando que los escenarios venideros pueden estar signados por la reiteración de epidemias y aislamientos, y que ya venimos atravesando más de un año signado por la propagación del Covid-19. Una pandemia que devela dramáticamente la desigualdad estructural de las sociedades de nuestro continente. Y todos estos desafíos, en una América Latina asediada por un proceso de recolonización, con presencia abierta de una fuerza de ocupación en el

Atlántico Sur, en las Islas Malvinas. Pero también con otro tipo de intervenciones, que forman parte de la historia trágica de la Patria Grande.

David Choquehuanca es protagonista de uno de los procesos de cambio más profundos que se vivieron en la región, abruptamente interrumpido por un golpe de estado clásico, y que se debatía, en el momento que tuvo lugar este encuentro, entre la profundización de la deriva autoritaria y el retorno de la soberanía popular, vía que finalmente se ha recuperado formalmente en las jornadas del 18 de octubre de 2020. Nos parece valioso destacar que dicho pensamiento, dicha teoría y propuesta y acción política, es la síntesis de distintas trayectorias tanto personales como colectivas, con temporalidades complejas. Por una parte se expresa la experiencia de un dirigente político, que antes de ser funcionario y diplomático ha sido sindicalista, con la particularidad del sindicalismo campesino de Bolivia, que sabe mixturar, entrelazar, las resistencias y las formas de lucha tanto de su fuerte predominancia indígena como de las herramientas político gremiales occidentales. Una conjugación particular, pero que también -y tan bien- expresa esa complejidad y riqueza de nuestras sociedades latinoamericanas.

El desafío de encontrar lo común se pone de manifiesto y hace crujir las añejas aunque vivas identidades nacionales. En el caso boliviano, la sanción de una constitución que consagra la plurinacionalidad es seguramente la propuesta más superadora de unidad en la diversidad, de revitalizar el estado nacional, ahora plurinacional, como conjunto integrador de la diversidad que se expresa en los territorios. Claro que esta integración, que abandona la pretensión de amalgamar en una sola identidad indivisa, también muestra algunas limitaciones para incorporar plenamente a toda la ciudadanía, especialmente a aquellos grupos que se resisten a abandonar los privilegios heredados del sistema de castas colonial. Podemos discutir el peso que tienen las injerencias de poderes transnacionalizados en el estímulo de aquellas viejas divisiones, en la separación, o para tomar un concepto que expresa Choquehuanca, el “desmembramiento”. Estas injerencias o intromisiones se expresan tanto

con la provisión de financiamiento y logística como con la generación de unidades conceptuales, relatos e imágenes que posibilitan una acción política articulada en toda la región.

Atravesamos tiempos convulsionados, momentos de fragilidad de la vida y de fragilidad de los acuerdos que alguna vez supieron dar un horizonte de posibilidad para el desarrollo de una existencia digna y para la construcción de proyectos liberadores. Siempre es válido preguntarse sobre la validez o bien la universalidad de dichos presupuestos, y Choquehuanca sin dudas nos dará elementos para recuperar críticamente las experiencias de nuestra historia. Lo que podemos afirmar es que las democracias populares que dominaron los albores del siglo XXI, como resultado de procesos de emergencia de las clases populares y su persistencia en afirmarse cuando la hegemonía del neoliberalismo parecía absoluta, encontraron sus límites para afianzarse en la conducción del estado. En dichos procesos en donde los frentes nacional populares sufrieron un retroceso en el plano electoral o bien fueron apartados mediante golpes de estado de diversa intensidad e “institucionalidad”, fue puesta de relieve la “batalla cultural”. El plano de las representaciones sociales, de la comunicación mediática, de lo simbólico, pareció tener una centralidad decisiva. En dichas configuraciones de sentido, sin dudas las universidades han jugado un rol sustantivo, o bien, al menos, han sido parte orgánica de dichos procesos. Con esto queremos plantear la importancia de la distinción entre la posibilidad del ejercicio de la acción política como práctica planificada, coordinada, definida, consensuada; y la imbricación de la trama institucional universitaria en las distintas instancias de configuración de las representaciones sociales. Establecer esta distinción creemos que es fundamental, puesto que pone el eje, al menos en la realidad de muchas universidades de América Latina -atravesadas por la autonomía universitaria y el cogobierno de los estamentos que componen a la comunidad universitaria y por lo tanto una relativa capacidad de regular lo que se produce- en los espacios de construcción de las definiciones: los órganos de gobierno. ¿Cuáles son los procesos, los

intercambios, el ejercicio de la discusión política y de la construcción de consensos y de hegemonía que se dan en estos ámbitos? ¿Cuál es el diálogo o interrelación con el “afuera”?

La pregunta del “afuera” cobra una centralidad sustancial en la medida en que las universidades llevan sobre sus hombros el haber sido instrumentos de la colonización. En América Latina, tanto en la etapa colonial como republicana, han sido parte de un aparato de administración de la desigualdad. Por supuesto, también fueron y son escenarios de luchas e instituciones permeadas por los procesos sociales, por los *hechos malditos* que transformaron la región. Ese “afuera” que para Boaventura de Sousa Santos es el “abismo”, los saberes improductivos, los saberes de las mujeres, de los pueblos oprimidos. Y en América -en *Abya Yala*, nos dirá Choquehuanca- los saberes y experiencias de los pueblos indígenas. Que vienen compartiendo, para quien quiera escuchar, sus “universalidades”, o bien sus *pluriversos*. Sin dudas nuestras instituciones de educación superior son fuertemente interpeladas por este pensamiento vivo, por estas prácticas de resistencia, afirmación y construcción de comunidad. Esperamos entonces que la contagiosa vitalidad -el *ajayu*- que nos compartió David Choquehuanca se exprese en esta transcripción, y que sea insumo para esa orientación de la práctica científica, de la docencia, de la extensión, que en su entrelazamiento con las luchas por la vida, dignifica y honra el lugar de la universidad, contribuyendo al nacimiento de “ese otro mundo que es necesario”.

Avellaneda, Abril de 2021

Integración Latinoamericana en tiempos de crisis. Debates y desafíos desde el Buen vivir

David Choquehuanca Céspedes
Vicepresidente y Exministro de Relaciones Internacionales del Estado
Plurinacional de Bolivia

Buenas tardes, un *jallalla*. *Jallalla* significa “por la vida”. Todo lo que tenemos que hacer es en función de la vida. Un saludo, un abrazo a los hermanos de Argentina, a los uruguayos, a los chilenos, a los peruanos, a los ecuatorianos, a los hermanos del Paraguay, a los de Centroamérica. Un saludo a nuestros ex presidentes. Ellos tienen que saber que los tenemos presentes siempre, a nuestros ex presidentes. Un saludo a los hermanos que están en el exilio, hoy día, injustamente. Un saludo a los hermanos que están siendo perseguidos por defender la libertad de expresión, por defender los derechos humanos, nuestra soberanía. O por querer organizar a sus pueblos, hoy son objeto de persecución. Todas aquellas personas que buscan justicia, a todos ellos, queremos saludar.

Pero también nuestros abuelos nos han enseñado a saludar a los que están y a los que no están. Saludar también al hermano fuego, al aire, al agua, a nuestras montañas, a los niños, a los abuelos, a las mariposas. Porque no sólo nosotros existimos, no solamente los seres humanos existimos. Somos más que los seres humanos, y cuando estamos hablando de integración, no solamente tenemos que hablar de integración de los

seres humanos, sería excluyente todavía. Integración es para trabajar hermandad, integración es para trabajar unidad, integración es incluir, no excluir.

Nosotros tenemos una bandera de la integración, que no es precisamente bandera sino es un código. Lo llamamos *whipala*. Es un código de la integración que los pueblos indígenas empezamos a levantar frente a la crisis global del capitalismo. Muchos hermanos, muchas hermanas, generadores de opinión pública, políticos, científicos, dicen que “después del coronavirus nada ya va a ser igual”. Y nada tiene que ser igual. Nuestros hermanos, los que me antecedieron³, dijeron que “se tiene que gobernar ahora de manera diferente”. Hermanos, después del coronavirus nada tiene que ser igual, nada debe ser igual, nada va a ser igual. Y esto nos lleva a nosotros a retomar esta consigna que se ha trabajado en los foros sociales mundiales: “otro mundo es posible”. Tenemos que retomarla con fuerza desde nuestras organizaciones, desde los movimientos sociales, desde los gobiernos progresistas. Y algunos hermanos investigadores dicen que ese mundo ahora es necesario. “Ese otro mundo es necesario”. Y nosotros los pueblos indígenas decimos “ahora sí, nuestro mundo es necesario”. Decíamos “otro mundo es posible” -todos sabemos que así como estamos vamos al abismo-, que era necesario construir otro mundo, y que teníamos que ponernos de acuerdo todos, todas, tomando en cuenta al todo. Pero no sabíamos cómo tenía que ser ese otro mundo, ese otro mundo posible. Pero no sabíamos cómo, cómo teníamos que tejer ese “otro mundo es posible”. Ahora dicen que ese otro mundo es “necesario”. Ahora más que nunca, y nosotros decimos “nuestro mundo es posible”.

Nosotros en nuestra región tenemos identidad, y ese otro mundo, ese *nuestro mundo* lo debemos construir con pensamiento propio, con pensamiento descolonizado. Porque la colonización ha desintegrado a nuestro continente, hoy vivimos nosotros “des-integrados”. No estamos integrados, estamos divididos. Nuestro continente ha sido descuartizado.

³ Se refiere a Daniel Caggiani Gómez, diputado nacional de la República Oriental del Uruguay, y a Oscar Laborde, Presidente del Parlamento del Mercosur.

No solamente a nuestro Tupac Katari, también nuestro continente ha sido descuartizado, ha sido dividido, ha sido desintegrado. Hoy vivimos divididos, hoy vivimos desintegrados. Estamos descuartizados. Pero ese descuartizamiento, esa desintegración, esa división, ha llegado con el colonialismo. Por eso necesitamos hoy día descolonizar nuestra integración, con pensamiento propio. Donde los sujetos de esta construcción -de este otro mundo, cada vez más democrático, más participativo, sin racismo-, los actores, tienen que ser los líderes que vienen desde nuestros pueblos. Por eso nuestros presidentes. Daniel nos hablaba de hace diez años atrás donde teníamos presidentes, con compromiso con su pueblo, con compromiso con la unidad, con compromiso con la justicia, con compromiso con la integración. Con compromiso con nuestras democracias, con compromiso de defensa de nuestras soberanías. Estamos hablando de nuestro presidente Mugica, estamos hablando de nuestro presidente Lula, Correa, Kirchner, nuestro hermano Evo Morales. Todo el resto se ha puesto de acuerdo para construir nuevamente la integración. Para volver a nuestro camino, para construir nuevamente la unidad. Porque nos damos cuenta que nuestro continente ha sido descuartizado, ha sido dividido, y así divididos, así descuartizados no vamos a ningún lado.

Nos descuartizan, nos dividen, y se dedican a un saqueo sistemático de nuestros recursos naturales. Por eso estamos mal, no podemos nosotros seguir permitiendo este saqueo sistemático de nuestros recursos naturales, que no ha cambiado. Tal vez en algunas formas ha cambiado, pero sigue este saqueo sistemático de nuestros recursos naturales, siguen las invasiones. Todos los países que poseemos recursos naturales corremos el riesgo de ser intervenidos. El golpe de estado que hemos vivido nosotros el año pasado, en noviembre del año pasado [2019], ha sido organizado desde afuera. Es por nuestro litio. Sistemáticamente, han ido organizando. Hermanos, el camino después de esta crisis se llama integración. El camino para recuperar nuestras democracias y consolidarlas en nuestra región se llama integración. El camino para recuperar nuestra educación, nuestra salud, se llama integración. Porque los problemas que hoy tenemos son

globales, el problema de la pobreza es global, el problema de la migración es global. Necesitamos, hoy más que nunca, integrarnos.

Necesitamos integrarnos porque tenemos que reaccionar frente a esta crisis global, provocada por este modelo de desarrollo occidental capitalista. Hoy, nuestros pueblos, nuestros países, hoy el mundo vive las consecuencias de la aplicación de un modelo de desarrollo capitalista occidental. Y qué tenemos: pobreza, crisis, crisis energética, crisis ambiental. Que no es “cambio climático”, no es lo mismo decir “cambio climático” que decir “crisis ambiental”. Vivimos el “caosmos”, desorden global, incertidumbre. Y para enfrentar estas crisis, que son globales, necesitamos unirnos. Trabajar la unidad, volver a ese camino de la unidad, volver a nuestras raíces. Porque en el fondo de nuestros corazones todos queremos integración, todos queremos unidad. Queremos la paz. Buscamos la hermandad en el fondo de nuestros corazones. Y tenemos que trabajar para volver a nuestra casa grande a pesar de esta situación adversa. Nos recordaba nuestro rector de la universidad, nuestro hermano Jorge⁴, de Juan Domingo Perón. Que partió un día como hoy, que trabajaba la integración. Y que nosotros nunca nos hemos dejado por vencidos. Siempre hemos luchado contra el descuartizamiento de nuestro continente, siempre hemos luchado contra el colonialismo interno y el colonialismo externo. No nos hemos dejado por vencidos, sabemos que un día vamos a construir la integración. Y vamos a recuperar, vamos a reconstruir nuestra casa grande, y vamos a levantar nuevamente *códigos*. Ése es el camino. Vivimos una crisis sanitaria, alimentaria, hídrica, ambiental, financiera, energética, institucional. Crisis global del capitalismo. Y frente a la crisis global del capitalismo provocada por este modelo de desarrollo, que busca el “vivir mejor”, surge desde nuestras raíces, emergen desde las resistencias, valores, códigos, principios, que no sólo garantizaron la armonía entre los seres humanos, sino garantizaban la armonía con la vida.

Estamos en esos tiempos de cuestionar todo. De analizar todo, de

⁴ Ing. Jorge Calzoni, Rector de la UNDAV.

desglosar. Y empezar a tejer con la participación de todos. Y cuando estamos hablando de la participación de todos, estamos hablando de integración. Tenemos que construir espacios que puedan integrar, que puedan unir. Necesitamos escucharnos. Los médicos necesitan escuchar a los agricultores, los agricultores necesitan escuchar a los científicos. Tenemos que construir integración al interior de nuestras provincias, de nuestros países. Los mineros necesitan escuchar a los policías, los policías necesitan escuchar a los universitarios. Los profesores, los docentes de las universidades necesitan escuchar a los ancianos, necesitan escuchar a los constructores, a los artesanos. Necesitamos construir integración al interior de nuestras organizaciones, al interior de nuestros países. Y necesitamos construir integración, volver a construir esa integración. Volver a construir la unidad de nuestro continente. Necesitamos continentalizar la lucha.

Estamos en estos tiempos no solamente por coronavirus. Mira, Einstein, Albert Einstein, todos lo conocemos por sus aportes a la ciencia. Él decía... en sus últimos días se ha dedicado a estudiar la vida, a estudiar a las plantas. Y nos ha dejado algunos escritos, entre muchos de sus trabajos. Y entre ellos encontramos nosotros un mensaje de él. Seguramente para las futuras generaciones. Y él decía: “la muerte de esta civilización empieza con la desaparición de las abejas”. Por eso algunos dicen que la civilización está en crisis. *Esta* civilización ya está en crisis. Nos preguntaremos cuánto por ciento de las abejas han desaparecido en esos países llamados del primer mundo. Cuánto por ciento de las abejas han desaparecido en los EEUU, en Europa. Albert Einstein nos decía “la muerte de esta civilización empieza con la desaparición de las abejas⁵. Estamos en crisis no solamente por coronavirus sino por la crisis provocada por esta civilización. Este otro mundo ya es necesario.

Los hermanos indígenas que viven hoy día en Norteamérica, los hermanos Lakotas, sus ancestros, han dejado un mensaje. Y ese mensaje, los hermanos Lakotas de hoy, han venido a compartir con los hermanos. En

⁵No está corroborada la autoría de Albert Einstein sobre dicha frase, más allá de que en los últimos años se ha señalado la importante relación entre agricultura, polinización y biodiversidad.

los años noventa han venido a advertirnos, además, sobre nuestra responsabilidad. ¿Y qué dice ese mensaje? Dice: “cuando el mundo esté al borde del abismo, cuando haya caos en la humanidad, cuando haya crisis, desde el sur del continente emergerán, vigorosos, los guerreros del arco iris, quienes devolverán la armonía al planeta tierra”. ¿Y quiénes son los guerreros del arco iris? Estos hermanos Lakota han venido a advertirnos de nuestra responsabilidad con la vida. No solamente de nuestro continente. “Cuando el mundo esté en peligro, cuando haya crisis, desde el sur del continente emergerán, vigorosos, los guerreros del arco iris”.

La *whipala* es la codificación del arco iris, aquí están las exigencias de la vida. Por eso esto es más que bandera, más que un símbolo, nos está diciendo que tenemos que movernos de acuerdo a las leyes de la naturaleza. Todos los días nosotros desordenamos las leyes de la naturaleza. La *whipala* es la codificación del arco iris. Y el arco iris no es de nadie, el arco iris no tiene fronteras. El arco iris para nuestras comunidades, para los pueblos indígenas, para las culturas milenarias del mundo, es sagrado. Por eso decimos, es un código de la integración.

Nuestro continente ha sido descuartizado, ha sido dividido con banderas nacionales. Nuestro Abya Yala, así se llama nuestro continente, nuestro Abya Yala ha sido descuartizado. O sea, han querido silenciarnos, querían cortarnos desde nuestras raíces. Un árbol, una planta sin raíces, ¿muere o vive? Se muere. Por eso es importante recuperar nuestra identidad, nuestras raíces culturales, esa cultura de la vida, de la unidad, de la integración, la cultura de la paz, de la armonía, de la felicidad. Estamos en esos tiempos, somos guerreros del arco iris, por eso nuestra *whipala* no solamente nos ha movilizado en el golpe, en el golpe nos ha movilizado a todos los bolivianos. Pero no solamente en Bolivia, sino que ya levantan nuestra *whipala* en Argentina, en Paraguay, en todas partes. Porque es un código de la integración, es un código del consenso, es un código de la hermandad, de la complementariedad. Hermanos, estamos en esos tiempos. Y cuando muere nuestro abuelo Atahualpa, cuando muere nuestro abuelo Atahualpa nuestros yatiris estaban yendo a rescatarlo,

porque se han enterado que Atahualpa estaba preso, estaba en manos de los españoles. Y van a rescatarlo, pero a medio camino se enteran de que Atahualpa ha sido asesinado, que Atahualpa murió, antes de llegar a Cajamarca, 1532-1533. Y toman una decisión, nuestros abuelos, nuestros yatis, toman una decisión, y dicen: “entonces nos convertiremos en piedra y dentro de quinientos años volveremos a hablar”. 1532-1533, estamos cerca, 2032-2033 es mañana.

Y empezamos a hablar, poco a poco, nadie nos ha hablado de nuestra *whipala* en las escuelas, en los colegios, en los institutos, en las universidades, en los cuarteles. En ningún lugar nos han hablado de nuestra *whipala*, porque no les conviene. Porque no les conviene. Pero de pronto nuestra *whipala* ahora está en nuestra constitución política del estado, es que las cosas se están dando. Somos fuertes, somos piedra, somos de Tiwanaku. Cuando estamos hablando de la *whipala* estamos hablando de Tiwanaku. Cuando estamos hablando de la *whipala* estamos hablando de la complementariedad, estamos hablando de la inclusión, estamos hablando de la integración, estamos hablando de la armonía. Estamos hablando de la paz. Estamos hablando de ciudadanía universal. Estamos hablando de nuestra soberanía, porque ésta -nuestra *whipala*- nos dice “cada uno de nosotros somos del tamaño que somos, ni más ni menos”. Somos del tamaño que somos, no más, no hay superiores ni inferiores. El arquitecto no es superior al albañil, ni el ingeniero agrónomo es superior al agricultor. Se complementan. Nos complementamos, somos del tamaño que somos no más, ni más ni menos. Y nos necesitamos todos, por eso necesitamos integrarnos.

Hay un segundo momento en este Conversatorio⁶, en donde voy a hablar sobre el *vivir bien* y voy a compartir algunos códigos, que están en la *whipala*. La *whipala* está relacionada con el *vivir bien*. Con garantizar el estar bien individual y con garantizar el estar bien colectivo, comunitario. En esta segunda parte yo voy a compartirles estos códigos, estos valores

⁶ La exposición de David Choquehuanca estuvo dividida en dos partes, mediada por comentarios y preguntas por parte de referentes de organizaciones y medios comunitarios.

que están emergiendo frente a la crisis de valores del occidente. *Jallalla* hermanos y hermanas.

Voy a compartir algunos códigos. Cuando estamos hablando de “ese otro mundo es posible”, o “ese otro mundo es necesario”, o “nuestro mundo es posible”, estamos hablando de volver al camino de la integración. El “noble camino de la integración”. Orgullo de nuestra cultura, de esa cultura de la vida, no de la cultura de la muerte. Y cuando estoy hablando de volver a ser, estoy hablando de volver a ser *jiwasa*. Y no nos tenemos que preocupar de qué idioma es *jiwasa*, porque no tenemos fronteras. Estos códigos, como el *jiwasa* o la *pachamama*, han sido protegidos por las culturas milenarias. Pero no solamente para ellos, sino para todos. *Jiwasa* es un código que quiere decir “no soy yo, somos nosotros”. Y cuando estoy hablando de “volver a ser” estoy hablando de renunciar al individualismo, al egoísmo, la ambición personal. *Jiwasa*, “no soy yo, somos nosotros”. *Jiwasa* es la muerte del egocentrismo, *jiwasa* es la muerte del antropocentrismo, *jiwasa* es la muerte del eurocentrismo, *jiwasa* va más allá de cualquier etnocentrismo, “no soy yo, somos nosotros”. Volver a ese camino de la hermandad, de la integración.

Y cuando estoy hablando de levantar, con pensamiento propio, lo nuestro, estamos hablando de recuperar el código “*amuyu*”. Tampoco hay que preguntarse de qué idioma es, porque no tenemos fronteras. No somos de la cultura de la división. ¡*Oyuyay!* *Amuyu* igual “ideología”, *amuyu* igual “pensamiento propio”. Y tenemos que levantarnos, porque tenemos nuestro *amuyu*, somos personas. Y también estoy hablando de recuperar el código “*k'umara*”, tampoco hay que preguntarse qué idioma es, simplemente tenemos que anotarlo. Porque son códigos que emergen frente a la crisis de los valores, de los principios del occidente. *K'umara* significa “persona sana”. Y lo que queremos nosotros es volver a ser personas sanas, pero no solamente es “personas sanas” sino *k'umara* es “una vida sana”. Lo que buscamos nosotros es para construir, buscamos integrarnos, buscamos volver al camino de la unidad. Es para construir una vida sana, o recuperar una vida sana. Y cuando estamos hablando de una

vida sana no estamos hablando solamente del ser humano sano, sino que estamos hablando del aire sano. De nuestros ríos sanos, del agua sana. De la *pachamama* sana. Porque *pachamama* significa no solamente “madre tierra”. *Pachamama*, *pacha* es garantizar los equilibrios en todo tiempo y lugar. En todos los espacios. Eso es *pacha*, “garantizar equilibrios en todo tiempo y lugar”. *Mama*, “madre”. Y cuando estamos hablando de la *pachamama* no estamos hablando de la *pachamama* en desequilibrio, “*pachamama* herida de muerte”. Estamos hablando de una *pachamama* sana. *K'umara*.

Estamos hablando de nuestro *Qhapaq Ñan*. Cuando decimos nuestro mundo es posible estamos hablando de nuestro *Qhapaq Ñan*. *Qhapaq*, “persona que vive bien”. *Ñan*, “camino”. Tenemos nuestro camino. Tenemos nuestro *tape*, como dirían los guaraníes. Teníamos nuestro *saravi*, como dirían los aymaras. Tenemos nuestro *Qhapaq Ñan*, y ese *Qhapaq Ñan* en los últimos años está resurgiendo. Los hermanos argentinos, los hermanos chilenos, los hermanos colombianos, los hermanos peruanos, los hermanos bolivianos, hemos llevado una propuesta a las Naciones Unidas, a la UNESCO, para que nuestro *Qhapaq Ñan* no solamente pueda ser de nosotros, sino ofrecer al mundo, decir al mundo que tenemos nuestro *Qhapaq Ñan*. El *Qhapaq Ñan* está anotado en la UNESCO como el “sistema vial andino”⁷. Pero también está anotado como el “camino noble de la integración”.

Nuestro mundo sabe que hay otro camino, que no es solamente el camino del desarrollo que nos han impuesto en 1949, donde nos han dicho que “todos los países ahora van a caminar por una misma senda”, con EEUU por adelante. ¿Y cómo se llama esa senda? “Desarrollo”, nos han impuesto. Y cuando se trata de reconstruir lo nuestro con pensamiento propio, estamos hablando de recuperar lo que tenemos, tenemos nuestro *Qhapaq Ñan*. *Qhapaq Ñan*, “el camino noble de la integración”, y cuando estamos hablando del *Qhapaq Ñan* estamos hablando de otro código que es el “*tupu*”. Claro, esto no nos van a enseñar en las universidades, no

⁷ Para consultar la inscripción en UNESCO puede visitarse <https://whc.unesco.org/en/list/1459>.

conocemos, posiblemente están escuchando por primera vez. No nos tenemos que preocupar. “*Tupu*”. *Tupu* también es “medida”. Y qué nos están diciendo, el código *tupu* también nos está diciendo “caminar con medida”, “caminar con respeto”. Caminar con respeto a la lluvia, caminar con respeto al aire, al viento, con respeto a nuestras montañas. Caminar con respeto a nuestros abuelos, a nuestros niños, a nuestros semejantes y diferentes. Caminar con respeto a la soberanía de nuestros pueblos, caminar con respeto al fuego. Eso nos está diciendo, estamos hablando de volver a nuestro camino, tenemos nuestro camino.

Y también estamos hablando de otro código que es el “*chikka*”. ¿*Chikka* qué es? Verdad. Estamos planteando volver al camino de la verdad. No sólo es tiempos de incertidumbre, de “caosmos”, sino que vivimos quinientos años de engaño, de mentira. Necesitamos despertar, y cuando estamos hablando de volver a nuestro camino, de construir lo nuestro, “nuestro mundo es posible”, estamos hablando de volver a ser *iyambae*. ¿Y qué significa *iyambae*? Es otro código. Que lo protegen nuestros hermanos guaraníes, pero es de todos, no tenemos fronteras. *Iyambae* significa “persona que no tiene dueño”. Volver a ser *iyambae*. Nadie en este mundo tiene que volver a sentirse dueño de nadie y de nada. Y cuando estamos hablando de reconstruir ese otro mundo nuevo, estamos hablando de que sabemos qué es lo que queremos. Ahí están los códigos. Estamos hablando de recuperar el código “*tumpa*”, ¿*tumpa* qué significa? Significa “control obligado que tiene que existir entre todos nosotros”. Y cuando estamos hablando del *tumpa*, de ese “control obligado”, no solamente estamos diciendo... Ya nos tenemos que preocupar de cómo estarán nuestros hermanos en Brasil, nuestros hermanos en Argentina, en Palestina. Que están siendo agredidos en estos días, pero pareciera que no nos importa. Los hermanos que están luchando en Colombia. *Tumpa*. Control obligado que tiene que existir entre todos nosotros. Pero también tenemos que preocuparnos por cómo estarán nuestros ríos, nuestras mariposas, nuestras abejas. O sea va más allá, por eso *jiwasa* es la muerte del egocentrismo, del antropocentrismo, del

eurocentrismo, y va más allá de cualquier etnocentrismo. Volver a ser *jiwasa*, volver a ser *iyambae*.

Y cuando estamos hablando de “volver a nuestro camino”, estamos hablando de volver a nuestro *ayllu*. Conocemos modelos de sociedad hasta ahora, pero el *ayllu* no es solamente un modelo de sociedad. El *ayllu* es un sistema de organización de vida. Tenemos, hasta eso tenemos, tenemos un sistema de organización de vida. Por eso decimos “jallalla, jallalla”. *Jallalla* es “por la vida”. *Ayllu*, “sistema de organización de vida”, por eso nosotros buscamos armonía con la naturaleza, por eso hablamos del *pachakuti*. *Pachakuti*, *pacha*, “garantizar equilibrios en todo tiempo y lugar”, *kuti*, “retorno”. Retorno a esos tiempos del equilibrio de la complementariedad, del consenso. Volver al camino de la verdad, volver al camino donde tenemos que aprender a caminar con medida, con respeto a la soberanía de los pueblos. Con respeto al viento, a la lluvia, con respeto al prójimo. Con respeto a nuestras autoridades. Hoy estamos, no solamente es crisis ambiental sino también es crisis de valores. Ahí están surgiendo estas crisis.

Vamos ahora a ver cuál es el rol, así podemos seguir hablando, porque son quinientos años que han sido tapados éstos, nuestros códigos. Recién están emergiendo. ¿Cuál es el rol de la sociedad en la construcción de la integración? La integración tiene que estar construida por nuestros pueblos y para nuestros pueblos. El poder de cambiar las cosas no está solamente en los presidentes, en los ministros, en los parlamentarios. El poder de cambiar las cosas está fundamentalmente en manos de nuestros pueblos. Ellos son los que tienen el poder de cambiar las cosas. Yo recuerdo una marcha del Movimiento Sin Tierra, de los años 90. Empezó en Sao Paulo, empezaron a caminar, a reclamar sus derechos. Empezó la marcha, no eran muchos, pero a medida que iba avanzando esa marcha iba creciendo, y los gobernantes estaban preocupados. Y les han dicho “bueno, qué quieren”, “hay que atenderlos, porque esta marcha está creciendo”. Y publican en los periódicos, los ministros, les dicen “la marcha quiere esto, los vamos a atender favorablemente”. Y cuál era la respuesta de los hermanos que estaban en la marcha del Movimiento Sin Tierra de Brasil.

Ellos han dicho, y se me ha quedado, ellos han dicho “quién ha dicho que nosotros estamos yendo a hablar con los ministros, nosotros no estamos yendo a hablar con los ministros, nosotros estamos yendo a hablar con el pueblo, porque es el pueblo quien tiene el poder de cambiar las cosas”. Está en las manos de nuestros pueblos, la integración tiene que ser con plena participación de nuestros pueblos, y tiene que ser para los pueblos. Necesitamos despertar, necesitamos escucharnos. No solamente los mineros y con los médicos se tienen que escuchar; sino los argentinos con los bolivianos, necesitamos escucharnos con los brasileños. Necesitamos escucharnos, y a todo nivel. Es bien importante empezar a tejer entre todos, porque solos no vamos a... no existimos solos ya. Por eso el camino es integración.

La hermana migrante⁸, preguntó sobre la movilidad, “qué piensan, cómo tiene que ser...”. La migración es un problema global. Los migrantes, son víctimas de la pobreza. Hay migrantes por la pobreza, hay migrantes de guerras, millones. Hay migrantes del cambio climático, mejor dicho -se nos ha quedado-, no es “cambio climático”, es la crisis climática. Y son millones, y tenemos que trabajarlo de manera global. En Bolivia se ha organizado un evento que nosotros llamamos “Ciudadanía universal”, donde llegaron muchos que trabajan estos temas. Y las conclusiones de ese evento en Bolivia han sido: ya no más muros mentales, ya no más muros físicos, ya no más muros legales.⁹ Y no sólo es una lucha de los que se llaman “migrantes”, porque ya cuando decimos “migrantes” ya los consideramos inferiores a los demás ciudadanos, ya no son iguales. ¿Por qué deben llamarse “migrantes”? Tenemos que discutir. Y es un problema, por eso *tumpa*. “Control obligado que tiene que existir entre todos nosotros”. Por que a veces pensamos que los problemas de los mineros son solamente de los mineros, porque ellos nomás hacen sus congresos, ellos nomás hacen

⁸ Se refiere a Lourdes Rivadeneyra, Coordinadora de la Red Nacional de Migrantes y Refugiados en Argentina, espacio co-organizador junto a la UNDAV del Conversatorio.

⁹ Conferencia Mundial de los Pueblos por un Mundo sin Muros hacia la Ciudadanía Universal, encuentro realizado el 20 y 21 Junio de 2017, en el municipio de Tiquipaya, Bolivia. Entre sus conclusiones se planteó: “Superar la perspectiva hegemónica de política migratoria que plantea una gestión de las migraciones de manera ‘regular, ordenada y segura’, por una visión humanista que permita ‘acoger, proteger, promover e integrar’ a las personas migrantes”. Fuente: <https://www.cancilleria.gob.bo/webmre/node/2081> (consultado el 6 de Abril de 2021).

sus bloqueos. Pensamos que el problema de los maestros es solamente el problema de los maestros. No. Y pensamos que los migrantes... ellos nomás se reúnen en sus congresos, en sus cumbres... No.

Tumpa, “control obligado que tiene que existir entre todos nosotros”. Y cuando estamos hablando de “nosotros” no solamente hablamos de los seres humanos. Hablamos de todo lo que existe, no solamente nosotros existimos. Eso que dijo la hermana productora de Rosario¹⁰, que cuida de las semillas. Ahí hay una amenaza. El capitalismo es una amenaza que nos deja todos los días ruinas y ruinas y ruinas. Al capitalismo no le importa la vida. Para el capitalismo lo más importante es la plata, es el capital. La vida no le interesa, no le importa, por eso nuestra lucha contra el capitalismo. La salud no le importa, para el capitalismo... todo es negocio para el capitalismo. Hoy día están haciendo grandes negociados con este problema de la pandemia. Es que al capitalismo no le interesa la vida. Lo más importante para el capitalismo es la obtención de la plusvalía, de la ganancia; lo más importante es el capital, en función a eso se mueve. Por otro lado, para el socialismo lo más importante es la satisfacción de las necesidades, cada vez más crecientes, del ser humano, tanto materiales como espirituales. Busca satisfacer las necesidades del ser humano. Está en función del ser humano, el centro es el ser humano. Estamos de acuerdo nosotros con la lucha del socialismo. Buscamos satisfacer las necesidades, tanto materiales como espirituales, del ser humano. Pero nuestra lucha va más allá, la lucha de las culturas milenarias no solamente es por el ser humano.

Lo más importante para el capitalismo es la plata, para el socialismo es el ser humano y para nosotros lo más importante es la vida. Por eso el *ayllu* es un sistema de organización de vida, no solamente de sociedad. Va más allá. Y en eso está relacionado con nuestra *whipala*. El *ayllu* está relacionado con nuestra *whipala*, por eso buscamos armonía con la

¹⁰ En relación a la intervención de Félix García Colombi, periodista de *FM Aire Libre*, radio comunitaria de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, que reprodujo el testimonio de Roberta Valencia, migrante boliviana, horticultora, sobre la importancia del cuidado de las semillas y el intento de apropiación por parte de las empresas multinacionales.

naturaleza. Por eso hablamos de la *pachamama*, para nosotros la *pachamama* piensa, la *pachamama* siente. No estamos hablando del planeta solamente cuando estamos hablando de la *pachamama*. Estamos hablando de la madre tierra. Y felizmente, el mundo nos ha entendido, nos ha escuchado. 22 de abril, “Día Internacional de la Madre Tierra”. Entonces ya dejó de ser “planeta”; ya estamos avanzando, estamos tomando consciencia, de que no sólo somos nosotros los que tenemos derechos. Estamos tomando consciencia de la lucha por la vida. Que va más allá de la lucha de los derechos humanos solamente. El día que Naciones Unidas declara “Día Internacional de la Madre Tierra”, la Tierra dejó de ser objeto. Pasó a ser sujeto, sujeto de derecho, por eso estamos hablando de los derechos de la Madre Tierra. Y ese mismo día Naciones Unidas aprueba una resolución que le da un mandato al Secretario General de las Naciones Unidas. Y el Secretario General de las Naciones Unidas, ahora por resolución de las Naciones Unidas, tiene que elevar un informe anual en la Asamblea Ordinaria de las Naciones Unidas. Un informe sobre los avances de los derechos de la Madre Tierra. No solamente nosotros tenemos derechos.

Tenemos que unirnos, tenemos que integrarnos, por eso “con todos”. Ya no hay que hablar solamente de los derechos, del derecho que tenemos nosotros al agua, como derecho humano. Tenemos que seguir avanzando, el derecho humano va a venir de la naturaleza. Porque no solamente nosotros nos alimentamos con el agua, que es la leche de la Madre Tierra. El ser humano se alimenta con la leche de la Madre Tierra que es el agua. Los animales se alimentan con la leche de la Madre Tierra que es el agua. Las plantas se alimentan con la leche de la Madre Tierra que es el agua. Somos hermanos, somos criados por la Madre Tierra, por eso buscamos armonía con la naturaleza. Necesitamos cuidar nuestras semillas, nosotros mismos somos semillas. Somos semillas, somos agua, somos fuego, somos tierra, somos montaña que camina, somos brisa. Somos naturaleza. Es que el ser humano integral dejó de ser ese ser humano integral. Cuando estamos hablando de “volver al camino”, estamos hablando de todo eso.

Un hermano¹¹ preguntaba sobre la “post-pandemia” o “transpandemia”. Algunos dicen “plandemia”. Estamos analizando, hay varias versiones sobre esta crisis sanitaria. Ya sabremos la verdad y si los líderes estaban a la altura. Posiblemente a muchos de los líderes, alejados de sus pueblos, no les interesa la salud de sus pueblos. Por eso no hay que dejar de decir, los protagonistas, los que tienen que dejar los cambios necesarios, de que “este mundo ya no va más”. Los sujetos del cambio son los que sabemos cuáles son nuestras necesidades. Los que sabemos qué es acostarse con hambre. Muchas personas no saben qué es acostarse, no solamente un día, sino mañana, pasado... Acostarnos con hambre. Posiblemente muchos de estos líderes no saben qué es acostarse con hambre. Necesitamos otros líderes, tenemos que repensar nuestro mundo. Hay varias propuestas, ahora hay una propuesta de que si tiene que haber algo así como un bono universal para todos. La riqueza está concentrada en muy pocas manos. Estos líderes no están tomando responsablemente medidas frente a la crisis climática, y no están tomando medidas responsables contra todas las crisis. No las están tomando. Pero también es una oportunidad de la emergencia de nuevos líderes. Y sobre todo de los jóvenes, quienes tienen que asumir hoy día, no mañana. Porque no son el futuro. Claro, a los jóvenes les hemos hecho creer también, les hemos dicho “ustedes son el futuro”, y nos han creído. Han dicho “sí, nosotros somos el futuro...”. Y cuando mañana se dan cuenta, ya no son jóvenes. Es hoy, donde tienen que asumir su responsabilidad los jóvenes. Hay crisis de liderazgo, no solamente en nuestra región, en el mundo. En nuestras comunidades, en nuestras ciudades. Hay crisis de liderazgo, necesitamos trabajar nuevos liderazgos. Con pensamiento descolonizado, que sienta el orgullo de su identidad. Que sientan orgullo de ellos, que sepan que tienen raíces. Que sepan que tenemos filosofía.

Cuando nosotros nos hemos ido a las Naciones Unidas, hemos planteado, hemos dicho “nuestros pueblos tienen ciencia, no sólo son los saberes ancestrales”. No, es ciencia. En la plataforma intergubernamental

¹¹ Se refiere a Lucas Molinari, periodista del medio popular *FM Radiográfica*.

de diversidad biológica¹² logramos generar un espacio que se llama “diálogo intercientífico”. Tenemos ciencia. Y tenemos que ir nosotros a esos lugares, no conocemos... No solamente ir a las universidades. Está bien ir a las universidades. Pero hasta las universidades tienen que convertirse. Ahora bien, las universidades nos han encerrado, nos han enclaustrado en la “uni-versidad”. ¿Por qué no podemos tener después de la pandemia, “pluriversidades” o “multiversidades”? ¿Por qué no? Pero también tenemos que valorar éstos, nuestros lugares, los lugares energéticos donde nosotros nos juntábamos y nos cargábamos de energía. Y tenemos varios lugares, centros energéticos, en el planeta. Pero no nos van a mostrar, porque no les conviene que despertemos nosotros nuestra “*k’awana*”. Es otro código que ha existido, *k’awana*, ¿qué es? “Mirar más allá de lo que nuestros ojos ven”. Estamos durmiendo. Y cuando estamos hablando de la “diplomacia de los pueblos” estamos hablando de difundir, de hablar todo esto, con el pueblo.

La diplomacia antes era “manejo de unos cuantos”. Hasta se llaman “cuerpo diplomático”, así se llaman. Porque son un cuerpo, se defienden, se conocen todos. Están en Argentina, están en Paraguay. Es un cuerpo, “cuerpo diplomático” dicen. Como si nuestro pueblos no supieran de diálogo, como si no les interesara la construcción de puentes, de alianzas. Pero en función de los intereses de nuestro pueblos, de las mayorías. Entonces nosotros hemos decidido que los embajadores no solamente tienen que estar en estos lugares exclusivos y excluyentes. Siempre tienen cenas... las damas diplomáticas, los diplomáticos, el cuerpo diplomático. No, nosotros hemos dicho “no, nuestros embajadores tienen que hablar con el pueblo, con las organizaciones”. “Diplomacia de los pueblos”, ser parte nosotros de la construcción de la integración, de la construcción de alianzas, de la construcción de puentes. De tejer juntos cómo queremos vivir.

Hay muchos, muchas organizaciones, muchas personas, que son conservadores, pero tampoco tienen la culpa. Ellos son víctimas de un modelo de educación, de un sistema. Nosotros somos resultado, pues, de

¹² Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de Ecosistemas, IPBES, <https://ipbes.net/es>

las universidades. Muchos de nosotros no hablamos aymara, es más, sentíamos vergüenza de nuestro aymara. Porque nos han hecho sentir vergüenza de lo que somos. La constitución política del estado hasta el 2009 no tomaba en cuenta a nuestros idiomas, porque el objetivo era silenciar a nuestros pueblos. Somos mayoría nosotros, los pueblos indígenas en Bolivia, y lo que querían era silenciarnos. Por eso no estaba reconocido nuestro idioma, no estábamos reconocidos en nuestra constitución política del estado. No existíamos, ¿por qué?, porque el objetivo era silenciarnos. Pero para las mismas Naciones Unidas, no existíamos. Recién en el año 2019 las Naciones Unidas declaran el “Año internacional de las lenguas milenarias, de las lenguas originarias, de las lenguas ancestrales...”¹³ ¿Por qué recién? Claro, ya no pueden ocultar. Pero nos han dicho que los derechos humanos son universales. ¿Cómo ese derecho va a ser universal si pisotea tu lengua? Pero estamos avanzando, nuestros pueblos están despertando, y un día nosotros mismos nos vamos a gobernar. Y no solamente nos van a escuchar sino que nos van a respetar.

Y para eso tenemos que unirnos, ningún país está en capacidad, ahora, de sentarse de igual a igual con la Unión Europea, por ejemplo, de nuestra región. O con la China, o con EEUU, o con la India. Pues, tenemos que pensar en nuestros pueblos. Y el cambio no es de la noche a la mañana. No tenemos que desesperarnos. Y nuestra lucha no es solamente de los que buscamos, de estos nuevos líderes... la lucha de los nuevos líderes, o de la “*panaka pachakuti*”: los que quieren volver al camino de la unidad, de la esperanza, de la felicidad, de la paz. Sentirnos bien, estar tranquilos. La lucha de esos hermanos, decimos nosotros, de la *panaka pachakuti*, hermanos del cambio. Decimos nosotros “la lucha de nosotros no solamente es por nosotros”. Es por nosotros pero no “contra ellos”, también “por ellos”. Buscamos hermandad, no somos de la cultura del enfrentamiento. No somos de la cultura de la guerra, no somos de la cultura de la dominación, no somos de la cultura del sometimiento. El *vivir bien* busca la hermandad, y el *vivir bien* lucha contra todo tipo de

¹³ Disponible en: <https://es.unesco.org/news/presentacion-del-ano-internacional-lenguas-indigenas-2019>.

sometimiento, venga de donde venga.

Hermanos, como estamos hablando castellano vamos a agradecer, pero en nuestros idiomas no existe la palabra gracias. Es responsabilidad de la Universidad Nacional de Avellaneda organizar este tipo de encuentros. Es responsabilidad del hermano diputado del Uruguay participar, aportar a ver cómo podemos construir integración. Es responsabilidad de cada uno de nosotros preocuparnos, ver cómo construimos la integración, la unidad, cómo salimos. Cómo enfrentamos juntos estos problemas globales, que nos ha generado este modelo de desarrollo capitalista occidental. Es responsabilidad mía estar aquí compartiendo, con todas las limitaciones. Es nuestra responsabilidad, y no estamos cumpliendo nuestras responsabilidades. No estamos asumiendo, como deberíamos asumir, nuestra responsabilidad. Será por eso que tampoco en portugués no hay la palabra “gracias”. Porque “obrigado” significa “obligado”. Es una “obligación” de la universidad, es obligación de nosotros. Es obligación de las hermanas que están aquí, de poder estar, de construir esperanzas. De soñar, juntos, compartir nuestros sueños individuales de manera colectiva. El *vivir bien* te dice: “seguir soñando”. Recuperar esa capacidad cuando estamos despiertos y cuando estamos durmiendo. Individualmente y colectivamente. Perder el miedo, perder el miedo a la claridad y a la oscuridad. Tenemos miedo a la oscuridad, pero también tenemos miedo a la claridad, tenemos miedo a ser transparentes. Hermanos y hermanas, no nos emocionaremos, un *jallalla*. Un *jallalla* para todas, para todos. Un *jallalla* para los que han organizado este Conversatorio¹⁴.

Recebido em: 16/11/2021
Aprovado em: 30/06/2022
Publicado em: 03/07/2022

¹⁴ El video completo del Primer Conversatorio del Curso de Posgrado y Extensión Universitaria Migración, Territorio y Derechos Humanos en tiempos de incertidumbre: una mirada desde los sistemas complejos-*Integración Latinoamericana en tiempos de crisis. Debates y desafíos desde el Buen vivir* puede verse en el Canal de YouTube oficial de la UNDAV: <https://www.youtube.com/watch?v=igEVETB2YT0&t=6412s>.